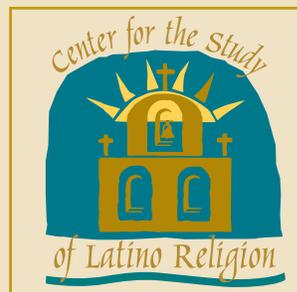


Las Iglesias Hispanas en la Vida Pública Americana: Resumen de los Hallazgos

Gastón Espinosa • Virgilio Elizondo • Jesse Miranda





Las Investigaciones

Esta publicación presenta un resumen de los hallazgos del proyecto *Hispanic Churches in American Public Life* [Las Iglesias Hispánicas en la Vida Pública Americana] (HCAPL). El proyecto HCAPL, fundado por The Pew Charitable Trusts, estudió durante tres años el efecto de la religión en la participación cívica y política de la comunidad latina. El proyecto fue codirigido por el Doctor Jesse Miranda de la Alianza de Ministerios Evangélicos Nacionales (AMEN) y el Doctor Virgilio Elizondo del Mexican American Cultural Center [Centro Cultural Mexicanoamericano] (MACC). El Doctor Gastón Espinosa es el gerente del proyecto. Las encuestas nacionales y los perfiles comunitarios fueron llevados a cabo por el Tomás Rivera Policy Institute [Instituto de Políticas Tomás Rivera] (TRPI).

Oxford University Press está en el proceso de publicar los hallazgos completos del proyecto HCAPL.

Para más información, vea el web site de HCAPL: www.hcapl.org; o póngase en contacto con el Doctor Gastón Espinosa: gespinosa@northwestern.edu.



Las Iglesias Hispanas en la Vida Pública Americana: Resumen de los Hallazgos*

Gastón Espinosa • Virgilio Elizondo • Jesse Miranda



Institute for Latino Studies, University of Notre Dame
230 McKenna Hall, Notre Dame, IN 46556-0764
(574) 631-4440 • email: latino@nd.edu • www.nd.edu/~latino



* © Gastón Espinosa, Virgilio Elizondo, Jesse Miranda



**El Centro para el Estudio de Religión Latina
fue fundado en 2002 por el Instituto de
Estudios Latinos de Notre Dame para ser un
centro nacional para investigaciones de
enfoque ecuménico sobre la iglesia latina en
los Estados Unidos, su liderazgo y la
interacción de religión y la comunidad. Para
más información, vea el web site:
www.nd.edu/~cslr.**

**La publicación de este documento fue
respaldada por The Pew Charitable Trusts.**



Las tres rayas onduladas aquí mostradas son un símbolo de la antigüedad representando el intelecto humano en acción. Recopilado, dibujado, y explicado por Rudolf Koch, *The Book of Signs* (London: The First Edition Book Club, 1930, página 8).

Contenido

Los Investigadores	8
Introducción.....	11
Revisión de la Literatura	12
Metodología	13
Perfil Religioso	14
La Política y el Compromiso Social.....	17
La Participación Política	19
Debates de Iglesia y Estado	22
Discusión y Conclusiones	23
Notas	27

Los Investigadores



Gastón Espinosa es el director de investigaciones y el administrador del proyecto de investigación Hispanic Churches in American Public Life [Las Iglesias Hispanas en la Vida Pública Americana] (HCAPL). Graduado del Seminario Princeton y la Universidad Harvard, obtuvo su Doctorado [PhD] en la Universidad de California en Santa Barbara. En 1997 fue nombrado el Dartmouth College César Chávez Dissertation Year Fellow y en 2002 el Andrew W. Mellon Postdoctoral Fellow en estudios latinos de la Universidad Northwestern.

Espinosa, Virgilio Elizondo y Jesse Miranda son coautores y coredores de una antología titulada *LAS RELIGIONES LATINAS Y EL ACTIVISMO CÍVICO EN LOS ESTADOS UNIDOS* (Oxford) y una monografía titulada *LAS RELIGIONES LATINAS Y LA POLÍTICA EN LA VIDA PÚBLICA AMERICANA* (Oxford).

Espinosa ha ganado premios y becas de investigación de la American Academy of Religion, el Religion and American History Program de la Universidad Yale, el Louisville Institute for the Study of American Religion, y la Hispanic Theological Initiative. Ha salido por televisión y radio y fue nombrado el Outstanding Teaching Assistant in the Humanities and Fine Arts de la Universidad de California en Santa Barbara.

En mayo de 2002 Espinosa pronunció un discurso en el Desayuno Presidencial Nacional Hispano en Washington, DC, junto con el Presidente George Bush, el Senador Joseph Lieberman y el Senador Rick Santorum. El Generations Center de Princeton le nombró uno de los *CIENTOS HOMBRES POSITIVOS DE COLOR* de la nación, en reconocimiento por sus contribuciones eruditas a la comunidad latina y la vida pública americana.

Virgilio Elizondo es uno de los directores del proyecto de investigación Hispanic Churches in American Public Life [Las Iglesias Hispanas en la Vida Pública Americana]. Es fundador del Mexican American Cultural Center [Centro Cultural Mexicanoamericano] (MACC), a través del cual miles de ciudadanos y líderes comunitarios fueron introducidos a la espiritualidad latina. Actualmente es profesor visitante del Departamento de Teología y miembro del Instituto de Estudios Latinos de la Universidad de Notre Dame.



Oriundo de San Antonio, Padre Elizondo es reconocido como 'el padre del pensamiento religioso latino de los EEUU'. Es el autor de más de una docena de libros sobre temas religiosos, incluyendo *CHRISTIANITY AND CULTURE* [El Cristianismo y la Cultura] (MACC Press); *GALILEAN JOURNEY: THE MEXICAN-AMERICAN PROMISE* [El Viaje Galileo: La Promesa México Americana] (Orbis Press, 1983, revisado en el año 2000); *THE FUTURE IS MESTIZO: LIFE WHERE CULTURES MEET* [El Futuro es Mestizo: Vida Dónde las Culturas Se Encuentran] (University of Colorado Press, revisado en el año 2000); y *GUADALUPE: MOTHER OF THE NEW CREATION* [Guadalupe: Madre de la Nueva Creación] (en su tercera edición en su primer año de publicación); este último libro recibió el premio al Mejor Libro Espiritual del Año, en 1997, otorgado por la National Catholic Press Association [Asociación

Nacional Católica de Publicaciones]. Su libro *SAN FERNANDO CATHEDRAL: SOUL OF THE CITY* [La Catedral de San Fernando: El Alma de la Ciudad], basado en las memorias y testimonios de la gente mestiza de San Antonio, abre nuevos caminos tanto en los estudios religiosos como en los seculares al explorar la interacción entre la Catedral y los habitantes de la ciudad.

En 1997 el Padre Elizondo recibió el honor más alto de la University of Notre Dame, la Medalla *Laetare*, por sus “Contribuciones a la Humanidad.”

Considerado por los medios de comunicaciones nacionales e internacionales como el principal intérprete de la religión latina en los EEUU, ha figurado en artículos de primera plana en el *Dallas Morning News* y *Los Angeles Times* así como en numerosos periódicos. Fue entrevistado en todas las cadenas principales de televisión de los EEUU, Europa y América Latina y en programas tales como *Nightline* de Ted Koppel, *News Tour* con MacNeil/Lehrer y *Newscast* con Peter Jennings. Más recientemente, Elizondo fue honrado por la revista *Time* (11 de diciembre del 2000) como uno de los 100 Mejores Innovadores, reconociéndolo como uno de los visionarios del nuevo milenio.

Sacerdote, maestro y erudito dinámico por más de treinta y cinco años, el Padre Elizondo estudió ciencias físicas y de la conducta en los Estados Unidos y antropología en Asia. Posee un PhD en Ciencias Religiosas del Institut Catholique [Instituto Católico] de París, con su tesis principal sobre “Race Mixture, Cultural Violence, and the Gospel” [Mezcla de Razas, Violencia Cultural y el Evangelio].



Jesse Miranda es uno de los directores del proyecto de investigación *Hispanic Churches in American Public Life* [Las Iglesias Hispánicas en la Vida Pública Americana]. Es el director y fundador de la *Alianza de Ministerios Evangélicos Nacionales* (AMEN)—[National Alliance of Evangelical Ministries], una asociación multidenominacional de líderes protestantes hispanos, laicos y clérigos, en los Estados Unidos, Puerto Rico, México y Canadá. AMEN representa a veintisiete denominaciones, setenta agencias paralelas a la iglesia y veintidós nacionalidades. Miranda es un líder religioso reconocido, firmemente involucrado con el compromiso cívico latino. Es Presbítero Ejecutivo del Concilio General de las Asambleas de Dios.

Miranda recibió su BA de Southern California College, un grado de maestría de Biola University, un grado de Master of Science de la Escuela de Administración de California State University, Fullerton, y un Doctorado en Ministerio de Fuller Seminary. También realizó estudios post doctorales en Southern California University.

Ha compartido su conocimiento y comprensión de la cultura hispana en dos libros, *THE CHRISTIAN CHURCH IN MINISTRY* [La Iglesia Cristiana en el Ministerio] (traducido a diez idiomas) y *LIDERAZGO Y AMISTAD* [Leadership and Friendship].

Actualmente sirve como profesor distinguido y director del Center for Urban Studies and Ethnic Leadership [Centro para Estudios Urbanos y Liderazgo Étnico] en Vanguard University en Costa Mesa, California.

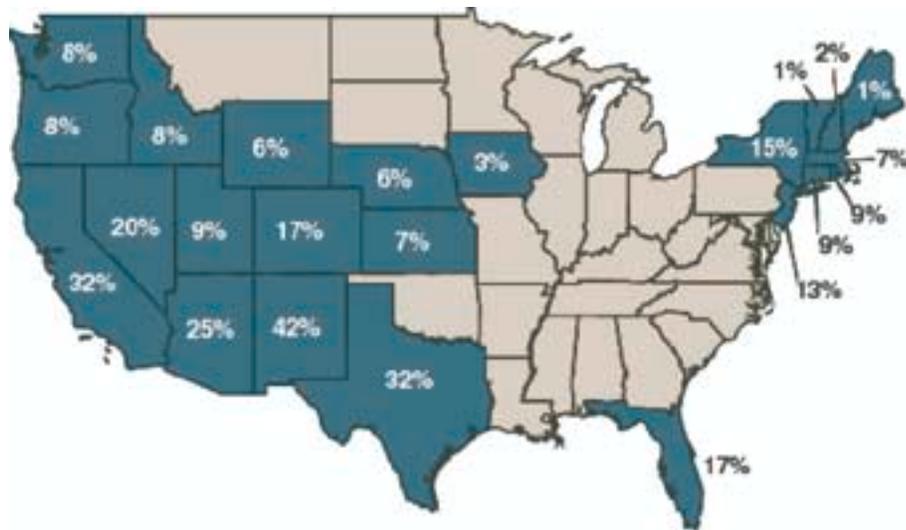
Introducción

Una revolución silenciosa está ocurriendo hoy en los Estados Unidos. De acuerdo con el Censo de los EEUU del año 2000, la comunidad latina ha aumentado de 22.4 millones de personas en 1990 a 37 millones en el año 2000. Acaba de sobrepasar a la comunidad afroamericana (36.4 millones) transformándose en el grupo minoritario más grande de los Estados Unidos. Los latinos ya son la minoría más

Tabla 1

Diaspora Latina: 2000

23 Estados Donde Los Latinos Son el Grupo Minoritario Más Numerosa: Censo del 2000



numerosa en 23 estados.¹ El electorado latino es doble el tamaño de los electorados americano asiáticos y judíos y ha crecido de 2.4 millones en 1980 a 5.7 millones en el año 2000. Demógrafos y científicos sociales predicen que este crecimiento sólo va a continuar, ya que hay 10 millones de latinos menores de 18 años nacidos en los EEUU. Si tan solo dos de cada cinco llegan a la edad electoral en esta década, se sumarán 4 millones de nuevos votantes latinos para el año 2010.² Sin embargo, el crecimiento del electorado latino ha sido atemperado por la baja concurrencia a las elecciones.³ A pesar de esto, la creciente influencia política, económica y religiosa de la comunidad latina fue evidente en la elección presidencial del año 2000 cuando George W. Bush y Al Gore cortejaron activamente el voto latino visitando iglesias y dando discursos en español.⁴

Demócratas y republicanos tienen buenas razones para cortejar el voto latino. Encontramos que la comunidad latina tiende a ser moral y éticamente conservadora pero política y económicamente liberal. De esta manera, ambos partidos pueden alegar que representan a la comunidad latina. Con algunas excepciones notables, los latinos católicos y protestantes compartieron puntos de vista similares en opiniones educativas, morales y políticas claves. Por esta razón, los latinos católicos y protestantes pueden unir sus fuerzas en la vida pública americana en asuntos educativos, morales y políticos claves, al mismo tiempo respetando y sin diluir sus propias diferencias y tradiciones teológicas distintivas. En muchos niveles, los latinos representan un tipo de comunidad política *nepantla* de intermedio en la política americana.⁵ Esto no implica que los latinos están siempre en un punto intermedio entre los negros y los blancos en sus opiniones políticas, porque no siempre ocurre así. Simplemente sugiere que muchas veces los latinos ocupan un espacio en la política americana que puede capacitarlos cada vez más para ayudar a desafiar y transformar la división liberal-conservadora, negra-blanca, republicana-demócrata, forzando a ambos partidos a cambiar y a adaptarse a las necesidades crecientes de nuestra sociedad multicultural cuya complejidad y diversidad están en aumento.

Revisión de la Literatura

A pesar del interés creciente de los candidatos presidenciales americanos en el voto latino, la mayoría de los eruditos han pasado por alto este tema. Esto se debe a la idea equivocada de que todos los latinos son católicos romanos y por lo tanto son políticamente pasivos y republicanos debido al énfasis de ese partido en los valores de la familia. Se ha escrito muy poco acerca del impacto de la religión en el compromiso político y cívico de la comunidad latina.⁶ A pesar de que Robert Fowler, Allen Hertzke y Laura Olsen en *RELIGION AND POLITICS IN AMERICA* [Religión y Política en América] y Michael y Julia Corbett en *POLITICS AND RELIGION IN THE UNITED STATES* [Política y Religión en los Estados Unidos] dedican capítulos enteros a los afroamericanos y secciones grandes a los judíos y musulmanes, ellos dedican menos de una página cada uno a los latinos. Una falta de atención similar es evidente en muchos libros sobre política latina.⁷

En este trabajo de investigación desafiaremos esta suposición explorando cuatro grupos de hallazgos de la encuesta nacional *HISPANIC CHURCHES IN AMERICAN PUBLIC LIFE* [Las Iglesias Hispánicas en la Vida Pública Americana] (de aquí en adelante HCAPL), cuyos resultados fueron contrarios a lo que normalmente se esperaría.⁸ Observaremos los cambios demográficos, la participación política, la elección política y los debates de la relación iglesia-estado. Concluiremos resumiendo nuestros hallazgos. Este trabajo sólo resaltaré unos pocos hallazgos de nuestro estudio mucho más extenso y completo titulado *LATINO RELIGIONS AND POLITICS IN AMERICAN PUBLIC LIFE* [Religiones y Política Latinas en la Vida Pública Americana] que será publicado el año próximo.

Metodología

Los directores de HCAPL condujeron la encuesta bilingüe sobre religiones y política latinas más amplia en la historia de los EEUU. El estudio HCAPL fue subvencionado por una donación de The Pew Charitable Trusts.⁹ Buscaba examinar el impacto de la religión en el compromiso político y cívico de la comunidad latina. Fue ecuménico y no sectario en su alcance y enfoque.¹⁰ Los hallazgos presentados en este informe son de la primera etapa de un proyecto de investigación de cinco etapas que incluyó: (1) una encuesta telefónica nacional de una muestra al azar de 2,310 latinos de los Estados Unidos y Puerto Rico, (2) una encuesta nacional de liderazgo enviada por correo a 436 líderes políticos, cívicos y religiosos latinos; (3) perfiles comunitarios de 268 líderes religiosos y laicos que asisten a 45 congregaciones representando a 25 tradiciones religiosas en 8 áreas urbanas y rurales; (4) 17 artículos eruditos comisionados; y (5) tres años de investigación primaria y secundaria. El proyecto HCAPL contrató al Tomás Rivera Policy Institute (TRPI) [Instituto de Política Tomás Rivera] para ayudar a construir, supervisar y conducir las encuestas nacionales y los perfiles comunitarios. Los hallazgos en la presente publicación están basados solamente en la muestra latina de los EEUU (n=2060).¹¹

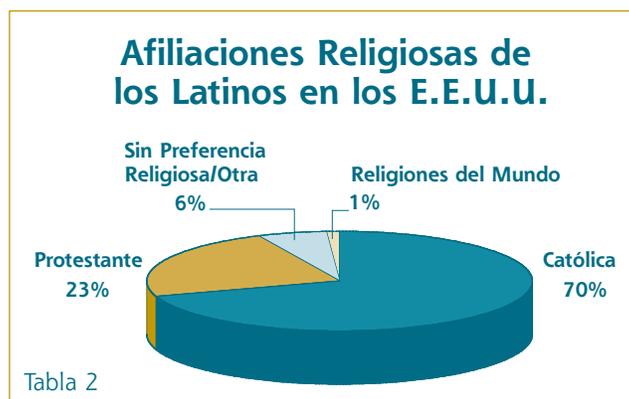
La encuesta telefónica nacional se realizó entre el 21 de agosto y el 31 de octubre del año 2000 en Los Angeles, San Antonio, Houston, Chicago, Miami, y la Ciudad de Nueva York, zonas rurales de Colorado y Iowa, y San Juan, Puerto Rico.¹² Se seleccionó al azar hogares latinos en estas áreas de estudio utilizando dos medios de

aproximación—obteniendo muestras tanto por el método de discado digital al azar en áreas de alta densidad hispana como de hogares con apellidos hispanos en los directorios telefónicos en áreas de baja densidad hispana. La muestra resultante incluye una muestra nacional primaria de 1,709 personas que respondieron, que consiste en una muestra metropolitana de 1,404 personas y una muestra rural de 305 personas; una muestra adicional de isleños de Puerto Rico; y una muestra adicional de 351 protestantes. El tamaño total de la muestra fue de 2,310.

Perfil Religioso

Cualquier discusión sobre religiones y política latinas tiene que comenzar trazando un mapa del mundo religioso latino. ¿Qué porcentaje de los latinos es cristiano, practicante de otras religiones del mundo, y ateo o agnóstico? Nuestra encuesta encontró que 93 por ciento de todos los latinos se auto identifica como cristiano, 6 por ciento se auto identifica como sin ninguna preferencia religiosa/otro, 1 por ciento se auto identifica como practicante de alguna religión del mundo diferente al cristianismo, y menos de la mitad de un por ciento se auto identifica como ateo o agnóstico.¹³

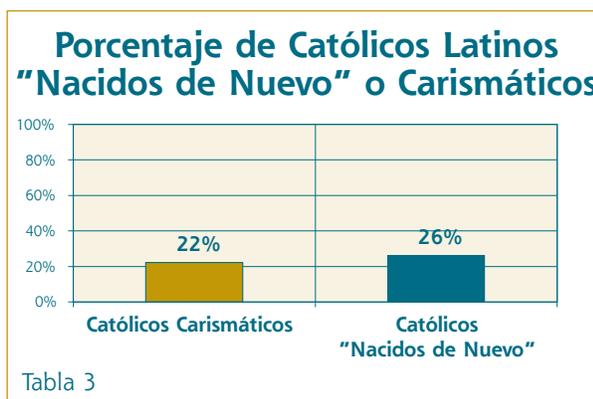
Uno de nuestros hallazgos más importantes es que el porcentaje general de latinos católicos ha permanecido bastante constante en los últimos catorce años. A pesar de que Andrew Greeley observó en 1988 que sólo 70 por ciento de todos los latinos era



católico romano y que esta disminución posiblemente continuaría en los siguientes veinticinco años, encontramos que la proporción de latinos católicos ha permanecido estable en 70.2 por ciento (o casi 25 millones) en el 2002.¹⁴ Sin embargo, esta estabilidad aparente se debe en gran parte al influjo significativo de católicos latinoamericanos a los Estados Unidos, especialmente provenientes de México, país que tiene uno de los porcentajes más elevados de catolicismo en Latino América. El Censo de los EEUU, por ejemplo, informó que la población latina

aumentó en un 58 por ciento entre los años 1990 y 2000. El porcentaje general relativamente alto de católicos también se debe al trabajo creativo de un número creciente de sacerdotes latinos activistas y liberacionistas, a programas para jóvenes católicos, a programas sociales que atienden las necesidades de los pobres e inmigrantes, al aumento de la participación laica y al crecimiento en los movimientos de Misiones Carismáticas y otros movimientos Carismáticos Católicos. Además, encontramos que más de uno de cada cuatro (26 por ciento) católicos en nuestra muestra de encuesta (n=1422), que representa aproximadamente a 6.6 millones de personas, informó que había tenido una experiencia de nuevo nacimiento en Jesucristo, hecho asociado más frecuentemente con el protestantismo evangélico/pentecostal.¹⁵ De este modo, no es sorprendente encontrar que 86 por ciento de éstos, o alrededor de 5.4 millones de católicos latinos, también se identificó como carismático católico, o nacido de nuevo y pentecostal, carismático o lleno del espíritu.¹⁶ Hay pocas razones para dudar de que muchos de estos católicos nacidos de nuevo y llenos del espíritu llegaron a serlo como resultado de participar en el carisma en las misiones, la renovación carismática católica y/o debido a contactos con el protestantismo pentecostal o carismático.¹⁷

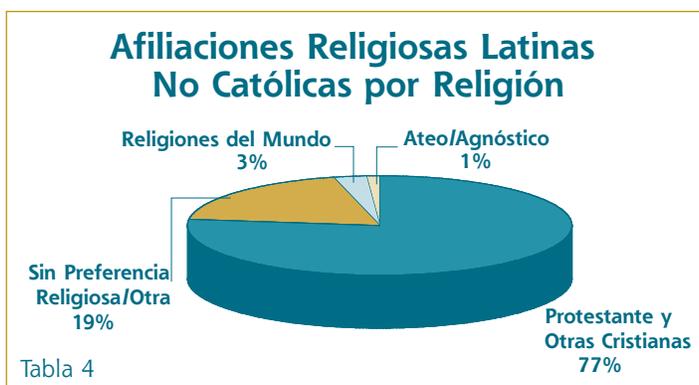
Sin embargo, vemos grandes cambios demográficos que están ocurriendo en la segunda y tercera generación de los latinos. Nuestro estudio encontró, por ejemplo, que el porcentaje de católicos latinos baja del 74 por ciento en la primera generación al 72 y 62 por ciento en



la segunda y tercera generaciones. El porcentaje de protestantes latinos y otros cristianos aumenta simultáneamente de menos de uno en cada seis (15 por ciento) en la primera generación a uno en cinco (20 por ciento) y casi uno en tres (29 por ciento) en la segunda y tercera generaciones. Estos hallazgos son consistentes con el trabajo de Andrew Greeley que indicó que uno de cada siete hispanos había dejado la Iglesia Católica en menos de un cuarto de siglo y que hasta 600,000 latinos podrían estar 'desertando' la Iglesia Católica cada año. Él advirtió que si esta

‘hemorragia’ continúa durante los próximos veinticinco años, la mitad de todos los hispanos americanos no serán católicos. Si no fuese por el influjo masivo de inmigrantes mayormente católicos que han llegado a los Estados Unidos durante la década pasada, las predicciones de Greeley podrían haber ocurrido ya.¹⁸

Aún cuando ya sabíamos que el número de protestantes latinos y otros cristianos estaba creciendo, nos sorprendió encontrar que hay 10.6 millones (30 por ciento) de latinos no católicos en los Estados Unidos hoy. Los protestantes y otros cristianos y las personas sin preferencia religiosa/otro constituyen aproximadamente el 23 por ciento (8.1 millones) y el 6 por ciento (2 millones) de todos los latinos. Los pentecostales y evangélicos constituyen la mayoría de los anteriores. El crecimiento del cristianismo pentecostal y evangélico se hizo evidente no sólo en el catolicismo



latino sino también en el protestantismo latino. Nuestra encuesta encontró que 77 por ciento (8.1 millones) de todos los latinos no católicos son protestantes u otros cristianos. De este grupo, 85 por ciento (7 millones) se identifica como protestante. Además, 88 por ciento (6.2 millones) de todos los latinos protestantes es evangélico o ‘nacido de nuevo’ y 64 por ciento (4.5 millones) es miembro de alguna denominación pentecostal or carismática o dice ser pentecostal, carismático or lleno del espíritu. Nuestros hallazgos desafían los de Andrew Greeley quien indicó que casi la mitad de todos los latinos protestantes “pertenecen a denominaciones



protestantes moderadas o incluso liberales.” Encontramos que los latinos de denominaciones protestantes tradicionales constituyen el 14.8 por ciento (1.6 millones) de todos los protestantes latinos, de los cuales 43 por ciento (más de 666.000) alega haber nacido de nuevo.¹⁹ Para poner estos hallazgos en una perspectiva nacional, hay ahora más protestantes latinos en los Estados Unidos que judíos o musulmanes o episcopales y presbiterianos combinados. En total, hay 12.2 millones (37 por ciento) de cristianos latinos ‘nacidos de nuevo’ en los Estados Unidos, de los cuales 9.2 millones son pentecostales o carismáticos. En resumen, el 28 por ciento de todos los latinos es pentecostal o carismático.

La explicación del crecimiento del cristianismo latino evangélico protestante, pentecostal, nacido de nuevo y carismático católico está más allá del alcance de este documento, pero podemos especular que el proselitismo agresivo, clérigos nativos, iglesias, liturgia, grupos de oración, mayores oportunidades de liderazgo pastoral y laico, plantación de iglesias, sanamiento y roles mayores para las mujeres en el ministerio son todos factores que han contribuido.²⁰

La Política y el Compromiso Social

El movimiento hacia una religiosidad más conservadora es una variable importante en la formación de la participación política, cívica y social latina. Esto es evidente en el hallazgo de que 53 por ciento de los latinos (67 por ciento protestantes y otros cristianos y 49 por ciento católicos) indicó que la religión le provee “una gran guía” en su vida diaria. Más aún, 50 por ciento de todos los latinos (61 por ciento protestantes/otros cristianos y 48 por ciento católicos) cree que los líderes religiosos deberían tratar de influir en los asuntos públicos y un sorprendente 62 por ciento desea que su organización religiosa o iglesia se involucre más en los asuntos sociales, educativos y políticos. Esta dedicación al compromiso social fue evidente en las actitudes latinas de ayudar a inmigrantes indocumentados. Nuestra encuesta encontró

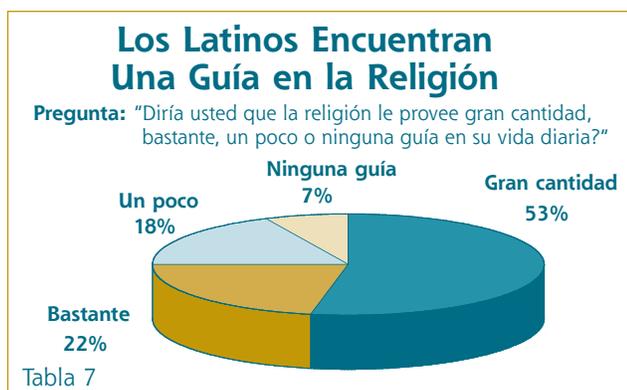
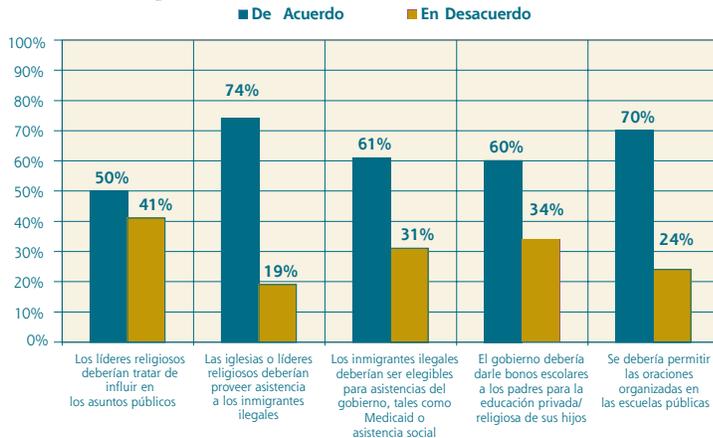


Tabla 8

Opiniones sobre Asuntos Sociales



que 74 por ciento de los latinos quiere que su iglesia u organización religiosa ayude a los inmigrantes ilegales aún cuando proveerles ayuda es ilegal y 61 por ciento cree que los inmigrantes que llegan a los Estados Unidos ilegalmente deberían ser elegibles para asistencias del gobierno tales como Medicaid o asistencia social.

Hay, sin embargo, una disociación significativa entre los deseos y la acción, ya que sólo al 22 por ciento de los latinos su iglesia,

Los Líderes Religiosos Incentivan la Participación Política

Pregunta: "Durante los dos últimos años, alguna vez su iglesia o uno de sus líderes le ha pedido que se involucre en actividades en nombre de causas sociales, educativas o políticas?"

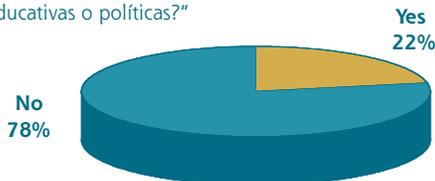


Tabla 9

organización religiosa o líderes le ha pedido que se involucre en actividades en nombre de un problema social, educativo o político específico. Claramente, la población latina en general está mucho más deseosa de involucrarse en programas de acción y alcance de lo que la mayoría de las iglesias y los líderes religiosos han creído hasta ahora. Esto se confirma con el hecho que 58 por ciento de los latinos expresó interés en política y asuntos públicos y 54 por ciento cree que tiene algo que aportar a las decisiones del gobierno.

Interés Latino en Política y Asuntos Públicos

Pregunta: "¿Cuán interesado está usted en política y asuntos públicos?"

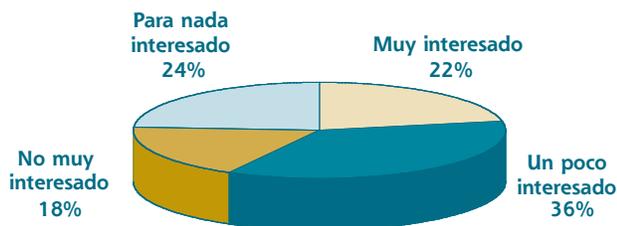


Tabla 10

Los Latinos Creen que Ellos Pueden Influir en el Gobierno

Pregunta: "¿Cuánta influencia piensa que alguien como usted puede tener en las decisiones del gobierno?"

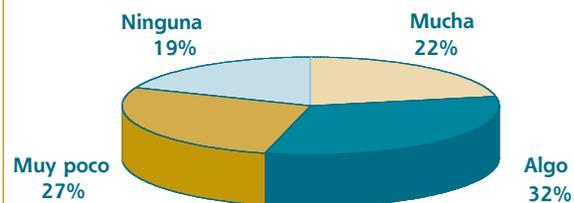


Tabla 11

Los Latinos en la Elección Presidencial de 1996

Pregunta: "En la elección presidencial de 1996, ¿votó usted por Bob Dole, Bill Clinton o Ross Perot?"

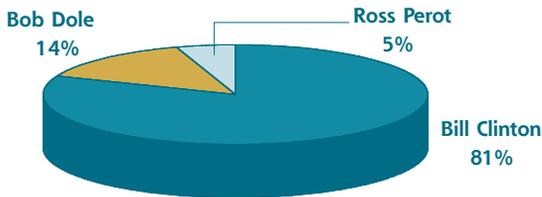


Tabla 12

Los Latinos y la Elección de Partidos Políticos

Pregunta: "Generalmente, ¿se considera usted demócrata, republicano o independiente?"

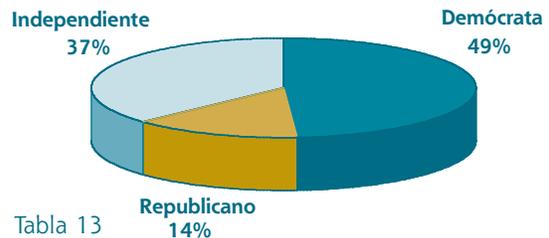


Tabla 13

La Participación Política

El movimiento demográfico latino hacia una religiosidad más evangélica ‘de nuevo nacimiento’ y pentecostal junto con su orientación cultural latinoamericana conservadora pueden llevar a algunas personas a creer que los latinos están completamente identificados con el Partido Republicano debido a su posición acerca de los valores familiares y su posición a favor de la vida en la temática del aborto. Sin embargo, nuestra encuesta encontró que a pesar de que la mayoría de los latinos pentecostales, evangélicos y católicos carismáticos comparte algunos de los valores teológicos y morales de sus contrapartes angloamericanos (ej. en el tema del aborto y la homosexualidad),²¹ no tiende a compartir sus puntos de vista políticos. A decir verdad, como veremos, es más probable que los latinos voten de la misma manera que los afroamericanos que como lo harían los angloamericanos, aún cuando esto signifique ir en contra de sus propias tradiciones teológicas, mayormente angloamericanas.

Nuestra encuesta encontró que una mayoría clara de católicos y protestantes latinos votan por candidatos demócratas. En realidad, en la elección presidencial de 1996, 81 por ciento de todos los latinos apoyó a Bill Clinton (contra 51 por ciento del voto católico blanco).²² Clinton recibió un porcentaje más elevado del voto hispano (81 por ciento) que del voto de los negros (78 por ciento), asiáticos (55 por ciento), o blancos (50 por ciento).²³ Sólo 14 por ciento de los latinos votó por Bob Dole y 5 por ciento por Ross Perot. Es interesante notar que a pesar de que los católicos blancos dividieron sus votos entre Clinton y Dole, los católicos latinos apoyaron abrumadoramente a Clinton. Quizás aún más sorprendente y contrario a lo que

normalmente se esperaría, 73 por ciento de los latinos protestantes y no católicos votó por Clinton (contra 31 por ciento de los evangélicos blancos, 37 por ciento de los protestantes blancos de denominaciones tradicionales, y 51 por ciento de los católicos blancos).²⁴

A la luz de este hallazgo podríamos estar tentados a creer que los latinos, como la comu-

nidad negra, se han asociado casi exclusivamente con el Partido Demócrata. Esto, sin embargo, sería incorrecto. En el otoño del año 2000, encontramos que sólo 49 por ciento de los latinos se identificó como demócrata, 14 por ciento como republicano y un sorprendente 37 por ciento como políticamente ‘independiente’. Había muy poca diferencia entre los latinos católicos (50 por ciento) y protestantes y otros cristianos (47 por ciento) en la afiliación al partido. Dado que el margen de error en esta pregunta en particular es de más o menos 2.3 por ciento, los católicos y protestantes latinos compartieron afiliaciones políticas casi idénticas.

Cuando separamos la afiliación partidaria latina en familias de grupos religiosos, encontramos que el número de pentecostales y evangélicos afiliados al Partido Demócrata es sólo levemente inferior que el número de afiliados católicos y protestantes de denominaciones tradicionales. Entre los latinos protestantes de denominaciones tradicionales, 52 por ciento se consideró demócrata comparado con 50 por ciento de los católicos (contra 13 por ciento republicanos, 33 por ciento independientes, 4 por ciento ‘alguna otra cosa’), 48 por ciento de los pentecostales (contra 20 por ciento republicanos, 30 por ciento independientes, 2 por ciento ‘alguna otra cosa’) y 43 por ciento de los evangélicos (contra 20 por ciento republicanos, 32 por ciento independientes, 5 por ciento ‘alguna otra cosa’).

La independencia política y la volatilidad del electorado latino se manifestaron en la elección presidencial del año 2000. Sólo semanas antes de la elección, 49 por ciento de los latinos dijo que votaría por Al Gore y 30 por ciento por George W. Bush—dos

Los Latinos y la Elección Presidencial del 2000

Pregunta: “Si las elecciones presidenciales de este año se llevaran a cabo hoy, sería más probable que usted vote por el Gobernador Tejano George W. Bush, el Vicepresidente Al Gore, algún otro, o no tiene intenciones de votar?”

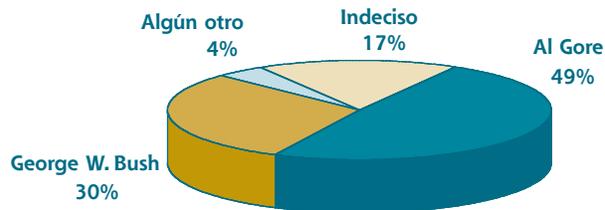


Tabla 14

veces el número que Bob Dole atrajo en 1996. Cuando se lo clasificó en familias de grupos religiosos, encontramos que a pesar de que los católicos (48 por ciento contra 26 por ciento) y los protestantes de denominaciones tradicionales (51 por ciento contra 20 por ciento) planeaban en su mayoría votar por Gore, los pentecostales dividieron sus votos entre Gore y Bush (35 por ciento contra 35 por ciento), y los evangélicos (42 por ciento contra 29 por ciento) planearon votar mayormente por Bush.

Los pentecostales y católicos mostraron la mayor volatilidad entre la elección presidencial de 1996 y la del 2000. Mientras que en 1996 le dieron a Clinton 69 y 82 por ciento de sus votos respectivamente, en el 2000 planearon darle a Gore 35 y 48 por ciento de sus votos—una variación de 34 por ciento. Aún cuando los latinos católicos todavía planeaban darle a Gore una mayoría clara de sus votos (48 por ciento contra 26 por ciento), los pentecostales planeaban dividir sus votos (35 por ciento contra 35 por ciento) entre Gore y Bush. Un gran porcentaje de los católicos y protestantes latinos todavía estaba indeciso. Es interesante notar que el voto pentecostal latino proyectado a favor de Bush fue idéntico a lo que más tarde los sondeos a la salida de las elecciones indicaron que los latinos en toda la nación le habían dado en la noche electoral—35 por ciento.

A pesar de la tentación de leer la elección del 2000 como un movimiento a largo plazo hacia el Partido Republicano, debemos conservar en mente que la mayoría de los estudios indican que los latinos se inclinan hacia los demócratas. En todo el país Gore tuvo 62 por ciento del voto latino contra el 35 por ciento de Bush. Gore tuvo el voto latino en New York (70 por ciento), California (67 por ciento), Illinois (60 por ciento), y Texas (54 por ciento) pero perdió en el estado más importante—Florida (61 por ciento a favor de Bush).²⁵ Igualmente iluminador y quizás predecible, en todo el país Gore tuvo el voto mexicano (61 por ciento) y portorriqueño (64 por ciento) mientras que perdió el voto cubano (19 por ciento contra 70 por ciento para Bush).²⁶ Estudios recientes conducidos después de la elección indican que los católicos latinos le dieron a Gore 76 por ciento de sus votos (contra 24 por ciento para Bush) comparado con los protestantes latinos que le dieron 67 por ciento (contra 33 por ciento para Bush). Esto es en contraste con los protestantes negros, blancos evangélicos menos practicantes, y los protestantes de denominaciones tradicionales menos practicantes que le dieron a Gore 96 por ciento (contra 4 por

ciento Bush), 45 por ciento (55 por ciento Bush), y 43 por ciento (57 por ciento Bush) de sus votos respectivamente. Nuevamente, el apoyo latino a Gore se ubicó entre sus contrapartes negros y blancos.

¿Qué sugieren estos hallazgos? El voto latino es más volátil e independiente y es guiado más por temas específicos y personalidad que por la ideología. También indica que los católicos y protestantes latinos, históricamente rivales, tienen mucho más en común política y socialmente, como veremos en breve, de lo que se había creído hasta ahora. Finalmente, puede indicar que la identidad étnica y la ubicación socioeconómica modifican a la afiliación denominacional o teológica como mecanismo de predicción del voto latino para elecciones futuras. Sin embargo, es necesario conducir investigaciones y análisis adicionales antes de que podamos sacar conclusiones definitivas.

Debates de Iglesia y Estado

A pesar de que los latinos votan por candidatos demócratas y apoyan la plataforma de ese partido en muchos asuntos políticos, económicos y de inmigración, una clara mayoría de los latinos no apoyan la plataforma demócrata en sus posiciones morales y de relación iglesia-estado. En realidad, la vasta mayoría de los latinos apoyan ciertos asuntos conservadores y tradicionalmente republicanos tales como la oración en la escuela, bonos escolares y las iniciativas de elección de beneficencias. Nuestra encuesta encontró que 70 por ciento de los latinos apoya la oración en la escuela (69 por ciento católicos y 80 por ciento protestantes y otros cristianos), 60 por ciento apoya los bonos escolares (contra 66 por ciento de los evangélicos blancos, 54 por ciento de los blancos protestantes de denominaciones tradicionales, 64 por ciento de los negros, 63 por ciento de los católicos blancos y 51 por ciento de los judíos), 58 por ciento apoya la enseñanza tanto de la creación como de la evolución en las escuelas públicas y 81 por ciento apoya la iniciativa de elección de beneficencias basada en la fe. El apoyo latino a los bonos estaba entre el de los negros y los blancos. Como promedio, los protestantes latinos apoyan la oración en la escuela (80 por ciento protestantes y 69 por ciento Católicos) y otros temas de la relación iglesia-estado en un porcentaje más elevado que sus contrapartes católicos. Mientras que esto representa una división significativa con la mayoría de las

denominaciones protestantes tradicionales, no es diferente al electorado negro, que apoya algunas de estas medidas con números similares.²⁷

Discusión y Conclusiones

¿Qué nos revelan estos hallazgos, contrarios a lo que normalmente se esperaría, acerca latinos en la vida pública americana? Primero, vemos que el porcentaje general de la comunidad católica latina ha permanecido relativamente estable en los últimos doce años. Esto se debe en gran medida a los altos índices de inmigración de la década pasada y a que la vasta mayoría de los latinos llegan desde México, país que cuenta con uno de los índices más elevados de afiliación religiosa católica en Latinoamérica. Segundo, a pesar de que el mundo religioso latino es mayormente cristiano, también es de manera creciente evangélico, pentecostal y carismático. Tercero, vemos que la religiosidad pentecostal y carismática está creciendo rápidamente entre la membresía históricamente católica, evangélica o protestante de denominaciones tradicionales.

Cuarto, vemos que el crecimiento de la religiosidad cristiana conservadora no se ha traducido necesariamente en votos republicanos, ya que la mayoría de los protestantes conservadores generalmente apoyan a candidatos demócratas. Quinto, a pesar de su supuesto estado social marginal, los latinos creen que pueden ejercer su influencia en la política americana. Sexto, encontramos que los latinos están mucho más interesados en participar en asuntos educativos, morales, sociales y políticos de lo que se había pensado hasta ahora y ellos desean que sus líderes, organizaciones y tradiciones religiosas se involucren más activamente en tratar de influir sobre los oficiales públicos en asuntos de moralidad, sociedad y política. Sin embargo, los líderes religiosos no han capitalizado el deseo de sus feligreses de involucrarse más activamente en la vida pública. De esta manera, en séptimo lugar, encontramos que las organizaciones y grupos religiosos pueden servir en el futuro como lugares de movilización para la participación educativa, política, cívica, y social.

Octavo, encontramos que el voto latino es volátil y tiene una fuerte y creciente tendencia independiente. Es muy sensible a los asuntos morales, de la economía corriente y a la inmigración y a cómo tratan los diferentes partidos políticos a los

latinos en el ámbito público. Noveno, la identidad étnica latina parece modificar a la identidad teológica y denominacional con sus contrapartes blancos en la predicción de cómo votarán los latinos de muchas tradiciones religiosas. Como hemos visto, es más probable que, por razones económicas, sociales y de política pública, los latinos voten de la misma manera que sus contrapartes religiosos negros que como sus contrapartes blancos. Sin embargo, es necesario conducir análisis adicionales antes de que podamos llegar a conclusiones definitivas. Décimo, a pesar de que los latinos tienden a ser progresistas políticamente y a votar por candidatos demócratas, ellos apoyan claramente los temas tradicionales pro familia, morales y sociales conservadores de los republicanos, tales como la oración en la escuela, los bonos escolares y la iniciativa de la elección de beneficencias.

Undécimo, a pesar del carácter singular de la comunidad latina, ésta comparte muchos de los mismos objetivos, aspiraciones y criterios sociopolíticos de una muestra representativa de la sociedad americana. Este hecho, junto con la ausencia de homogeneidad latina y la baja concurrencia a las elecciones, debería advertirnos que evitemos lo que Rudolfo O. de la Garza llama los mitos del *desfile de la despreciada* y *el cuento de los números*. Estos mitos nos llevarían a concluir que los latinos son el voto de cambio decisivo que determinará las elecciones futuras y capacitará a los políticos latinos a vencer a sus contrapartes anglos porque los números del censo muestran un ‘aumento dramático’ en la población latina. El problema con estos mitos es que tienden a pasar por alto las bajas inscripción de votantes latinos y concurrencia a las elecciones y el impacto que variables tales como el país de origen, la generación, clase, educación y religión tienen en la participación y elección políticas.²⁸

Duodécimo, aun cuando debemos tener cuidado de no disminuir o ignorar las diferencias políticas, teológicas, morales y sociales que son muy reales dentro de la comunidad latina, también tenemos que ser cuidadosos en no disminuir o ignorar sus similitudes. Nuestro estudio encontró que a pesar de todas las diferencias teológicas genuinas que han separados a los católicos y protestantes latinos a través de los siglos, tienen en común lo suficiente como para justificar el trabajar juntos en asuntos especiales educativos, sociales y políticos a fin de mejorar toda la

comunidad latina. Pueden lograr la cooperación sin diluir o comprometer sus diferencias y tradiciones teológicas.

Finalmente, a pesar de los cambios que están ocurriendo hoy entre los latinos, ellos parecen ocupar un espacio *nepantla* o intermedio en el espectro sociopolítico negro-blanco. Tienden a inclinarse hacia la derecha en asuntos morales y sociales y hacia la izquierda en asuntos políticos, de inmigración y económicos. A pesar de que la mayoría de los latinos no son de ninguna manera centristas, ya que tienen opiniones definidas de tendencia hacia la izquierda en algunos asuntos, ellos tienden a ocupar una ubicación sociopolítica intermedia entre las comunidades negra y blanca. Este espacio *nepantla* puede capacitar a los latinos para ayudar a transformar la división liberal-conservadora, negra-blanca y republicana-demócrata que ha dominado la política americana durante el último medio siglo, forzando a ambos partidos a cambiar y a adaptarse a las necesidades crecientes de nuestra sociedad multicultural y cada vez más diversa. Claramente, es necesario conducir investigaciones adicionales antes de que podamos llegar a conclusiones definitivas. Un análisis más completo y detallado del impacto de la religión y la afiliación denominacional en el compromiso político, cívico y social en los Estados Unidos y Puerto Rico se hará público en nuestros libros pronto a salir sobre las religiones latinas y activismo cívico en los Estados Unidos y sobre religiones y política latinas en la vida pública americana.

Los autores desean agradecer a The Pew Charitable Trusts por financiar el proyecto de investigación Hispanic Churches in American Public Life [Las Iglesias Hispanas en la Vida Pública Americana] y a Paul Sullins de la Universidad Católica por su ayuda en el análisis de los datos para esta publicación.

Notas

¹ De acuerdo con el Censo de los EEUU del 2000, los latinos son el grupo minoritario más grande en New Mexico (42 por ciento), California (32 por ciento), Texas (32 por ciento), Arizona (25 por ciento), Nevada (20 por ciento), Colorado (17 por ciento), Florida (17 por ciento), New York (15 por ciento), New Jersey (13 por ciento), Connecticut (9 por ciento), Rhode Island (9 por ciento), Utah (9 por ciento), Oregon (8 por ciento), Washington (8 por ciento), Idaho (8 por ciento), Kansas (7 por ciento), Massachusetts (7 por ciento), Nebraska (6 por ciento), Wyoming (6 por ciento), Iowa (3 por ciento), New Hampshire (2 por ciento), Maine (1 por ciento) y Vermont (1 por ciento). Matt Barreto, Rodolfo O. de la Garza, Jongho Lee, Jaesung Rye, y Harry Pachon, *LATINO VOTER MOBILIZATION IN 2000: A GLIMPSE INTO LATINO POLICY AND VOTING PREFERENCES* [Movilización del Votante Latino en el 2000: Un Vistazo a las Preferencias de Política y Voto Latinas] (Claremont, CA: The Tomás Rivera Policy Institute, 2002), 1. Quisiera agradecer a Jongho Lee por el permiso de usar ésta gráfica y los siguientes datos demográficos. Jongho Lee y Harry Pachon, “Impact of Religion on Political Attitudes and Participation” [El Impacto de la Religión en las Actitudes y Participación Políticas], ponencia sin publicar presentado en la conferencia nacional de Iglesias Hispánicas en la Vida Pública Americana en Washington, DC, Mayo 2002.

² Barreto et al., *LATINO VOTER MOBILIZATION* [Movilización del Votante Latino], op. cit. n. 1, 1; Lee y Pachon, “Impact of Religion on Political Attitudes”, [El Impacto de la Religión en la Actitudes Políticas], op. cit. n. 1.

³ Barreto et al., *LATINO VOTER MOBILIZATION* [Movilización del Votante Latino], op. cit. n. 1, 1–6.

⁴ Barreto et al., *LATINO VOTER MOBILIZATION* [Movilización del Votante Latino], op. cit. n. 1, 1.

⁵ *Nepantla* es un término náhuatl azteca que significa estar ‘en el medio’ o entre medio. Cuando los padres españoles preguntaron por qué los aztecas no renunciaban a su religión y cultura y se convertían de todo corazón al catolicismo y a la cultura española durante la conquista espiritual de México a principio de los años 1500s, los aztecas respondieron con la metáfora de que ellos estaban *nepantla* o en el medio. Ellos declararon que ellos no responderían ni a una fe ni a la otra y que ellos abrazarían ciertos aspectos de la cultura española mientras al mismo tiempo retendrían algunas de sus tradiciones, valores y costumbres antiguas. Este estado de medio o entre medio también se puede aplicar a una ubicación sociopolítica que no es una etapa en ruta a otra posición. En síntesis, una persona está *nepantla*. En muchos sentidos los latinos representan una comunidad política *nepantla* por cuanto se acomodan a ciertos aspectos de la sociedad política de los EEUU pero al mismo tiempo retienen algunos aspectos de su visión del mundo y su herencia política, cultural y social latinoamericanos. Además,

tienden a estar en algún lugar entre los negros y los blancos en sus puntos de vista políticos pero no necesariamente los morales y sociales. Para una discusión interesante de las identidades latinas de ‘entre medio’ que se asemeja a lo que estamos tratando de argumentar aquí, vea el capítulo de Michael Jones-Correa en “In-between Identities: Race and Ethnicity in the American Context” [Identidades de Entre-medio: Raza e Identificación Étnica en el Contexto Americano] en *BETWEEN TWO NATIONS: THE POLITICAL PREDICAMENT OF LATINOS IN NEW YORK CITY* [Entre Dos Naciones: El Aprieto Político de los Latinos en New York] (Ithaca and London: Cornell University Press, 1998), 109–23. Aun cuando Jones-Correa no habla específicamente acerca de *nepantla*, lo que él describe no obstante concuerda con parte de lo que estamos sugiriendo aquí. Para el uso original del término “nepantla” vea Miguel León-Portillo, *BROKEN SPEARS: THE AZTEC ACCOUNT OF THE CONQUEST OF MEXICO* [Lanzas Rotas: El Relato Azteca de la Conquista de México] (Boston: Beacon Press, 1992).

⁶Rodolfo O. de la Garza, Louis DeSipio, F. Chris García, John A. García, y Angelo Falcón, *LATINO VOICES: MEXICAN, PUERTO RICAN AND CUBAN PERSPECTIVES ON AMERICAN POLITICS* [Voces Latinas: Perspectivas Mexicanas, Portorriqueñas y Cubanas sobre la Política Americana] (Boulder, Colorado: Westview Press, 1992); Peggy Levitt, “Two Nations under God? Latino Religious Life in the United States” [¿Dos Naciones bajo Dios? La Vida Religiosa Latina en los Estados Unidos], en Marcelo M. Suárez-Orozco y Mariela M. Paez, eds., *LATINOS REMAKING AMERICA* [Los Latinos Rehaciendo a América] (Berkeley: University of California Press, 2002), 150–64.

⁷Robert Fowler, Allen D. Hertzke, y Laura Olson, *RELIGION AND POLITICS IN AMERICA* [Religión y Política en América] (Boulder, Colorado: Westview Press, 1999); Michael y Julia Corbett, *POLITICS AND RELIGION IN THE UNITED STATES* [Política y Religión en los Estados Unidos] (New York: Garland Publishing, 1998); Maurilio E. Vigil, *HISPANICS IN AMERICAN POLITICS* [Hispanos en la Política Americana] (New York: University Press of America, 1987); Aníbal Yáñez-Chávez, ed., *SU VOTO ES SU VOZ: LATINO POLITICS IN CALIFORNIA* [Su Voto Es Su Voz: Políticas Latinas en California] (San Diego: Center for US-Mexican Studies, University of California, 1996).

⁸Para más información acerca del proyecto HCAPL, vea: www.hcapl.org.

⁹Para más información acerca de The Pew Charitable Trusts vea: www.pewtrusts.com.

¹⁰Jesse Miranda de la Alianza de Ministerios Evangélicos Nacionales (AMEN) y la Universidad Vanguard y Virgilio Elizondo del Roman Catholic Mexican American Cultural Center [Centro Cultural de México Americanos Católicos Romanos] (MACC) y la Universidad de Notre Dame dirigieron conjuntamente este estudio. Gastón Espinosa de la Universidad Northwestern sirvió

como el gerente del proyecto y director de investigación. Virgilio Elizondo fue cofundador del Centro Cultural México Americano (MACC) en 1972 para hacer frente a las necesidades espirituales, temporales y educativas de la comunidad Católica México Americana/Latina en los Estados Unidos. El centro se ha transformado en un instituto católico reconocido nacionalmente por su liderazgo religioso que ha entrenado a más de 30.000 personas de Norteamérica, Sudamérica, Europa y Asia. También conduce investigaciones importantes sobre los hispanos y otras comunidades étnicas en los Estados Unidos. Para más información, vea www.maccsa.org. La Alianza de Ministerios Evangélicos Nacionales (AMEN) fue fundada por Jesse Miranda y otros prominentes clérigos protestantes latinos en 1992. La Alianza es una asociación multid denominacional de líderes protestantes hispanos—clérigos y laicos—en los Estados Unidos, México, Puerto Rico y Canadá. Ha crecido y actualmente representa a 27 denominaciones que sirven a los latinos y 77 organizaciones paralelas a la iglesia a través de todo Norteamérica. El objetivo de AMEN es promover la unidad entre los líderes, iglesias y organizaciones paralelas a la iglesia en la comunidad latina y servir como voz pública de los protestantes latinos. Para más información, vea www.amenweb.org.

¹¹ El Tomás Rivera Policy Institute [Instituto de Políticas Tomás Rivera] (TRPI) es una organización de investigación de políticas sin fines de lucro e independiente que ha logrado una reputación como el principal grupo de expertos latinos de la nación. Por su gran capacidad de conducir análisis de datos primarios y secundarios, TRPI está especialmente situado para llenar el vacío de información que existe entre quienes producen las políticas y los líderes políticos con relación a las complejidades que caracterizan a la población latina de los EEUU. Uno de los puntos fuertes más importantes de TRPI es la investigación de encuestas. Harry Pachon es el Presidente y Rodolfo O. de la Garza es el Vicepresidente; Jongho Lee es director de investigación. Para más información, vea www.trpi.org.

¹² La encuesta nacional HCAPL fue sometida a diez revisiones durante un período de cuatro meses. Dieciocho eruditos estuvieron directamente relacionados con la construcción de la estructura y las preguntas de la encuesta: Virgilio Elizondo, Jesse Miranda, Gastón Espinosa, Harry Pachon, Rudy de la Garza, Jongho Lee, Daisy Machado, Milagros Peña, Louis DeSipio, Allen Hertzke, David Leege, María Elena González, Donald Miller, Wade Clark Roof, Dean Hoge, Edwin Hernández, Samuel Pagán y Elizabeth Conde-Frazier.

¹³ A menos que se indique lo contrario, todas las estadísticas serán redondeadas a la centena de mil más próxima para números por encima de un millón y a la decena de mil más cercana para números por encima de cien mil. Los hallazgos del perfil religioso de la encuesta nacional fueron divididos en el siguiente sistema de clasificación religiosa: Católica; Protestante de una Denominación Tradicional (Ej. Episcopal, Metodista, Luterana, Presbiteriana, Iglesia de Cristo

Unida, Bautista Americana, etc.); Pentecostal/Carismática (Ej. Asamblea de Dios, Asamblea de Iglesias Cristianas, Iglesia de Dios Pentecostal, etc.); Evangélica no-Pentecostal/Carismática (Ej. Bautista del Sur, Adventista del Séptimo Día, etc.); Movimientos Religiosos Nuevos (Ej. Mormones, Testigos de Jehová); otras religiones mundiales; sin preferencia religiosa; y ateo/agnóstico.

¹⁴ Andrew Greeley, “Defections Among Hispanics” [Deserciones entre los Hispanos], *AMERICA* (July 30, 1988): 61–62. Para su estudio de seguimiento vea, Andrew Greeley, “Defections among Hispanics” [Deserciones entre los Hispanos], *AMERICA* 177(8) (1998): 12–15.

¹⁵ La pregunta 36 de nuestra encuesta nacional preguntaba: “¿Se considera a usted mismo como un cristiano nacido de nuevo, es decir, ha tenido personalmente una experiencia de conversión relacionada con Jesucristo?”

¹⁶ La pregunta 24 de nuestra encuesta nacional preguntaba: “Se considera cristiano pentecostal, cristiano carismático o católico lleno del espíritu?”

¹⁷ Para una discusión sobre los orígenes y el desarrollo del movimiento carismático católico latino, vea Gastón Espinosa, “‘Let the Spirit Fly’: Marilyn Kramar and the History of the Latino/a Catholic Charismatic Movement in the United States” [‘Deja Volar al Espíritu’: Marilyn Kramar y la Historia del Movimiento Carismático Católico Latino/a en los Estados Unidos], ponencia sin publicar, Northwestern University, 2002, pp. 1–30. Para evidencia adicional y una discusión sobre la himnología de los carismáticos católicos latinos, vea Moises Sandoval, *ON THE MOVE: A HISTORY OF THE HISPANIC CHURCH IN THE UNITED STATES* [En Movimiento: Una Historia de la Iglesia Hispana en los Estados Unidos] (Maryknoll, New York: Orbis, 1991), 104; Manuel Vásquez, “Charismatic Renewal among Latino Catholics” [La Renovación Carismática entre los Católicos Latinos], en Colleen McDannell, ed., *RELIGIONS OF THE UNITED STATES IN PRACTICE* [Religiones de los Estados Unidos en la Práctica], Vol. 2. (Princeton: Princeton University Press, 2001), 346–54.

¹⁸ Andrew Greeley, “Defections among Hispanics” [Deserciones entre los Hispanos], op. cit. n. 14.

¹⁹ Probablemente este número sea demasiado alto porque no todos los metodistas (Libres), presbiterianos (PCA, EPC, OPC) y luteranos (Sínodo de Missouri) se identifican como protestantes de una denominación tradicional y no todos los cristianos no católicos y no nacidos de nuevo que no especificaron una denominación (340,000 ó 3.2 por ciento) son protestantes de una denominación tradicional. Se puede argumentar que el porcentaje real de protestantes latinos de denominaciones tradicionales probablemente está entre el 11 y el 13 por ciento.

²⁰ Vea Edwin I. Hernández, “Moving from the Cathedral to Storefront Churches: Understanding Religious Growth and Decline among Latino Protestants” [Moviéndose de la Catedral a las Iglesias en Salones de Negocios: Entendiendo el Crecimiento y la Disminución Religiosos entre los Protestantes Latinos], en David Maldonado Jr., ed., *PROTESTANTES/PROTESTANTS: HISPANIC CHRISTIANITY WITHIN MAINLINE TRADITIONS* [Protestantes/Protestantes: Cristianismo Hispano dentro de las Denominaciones Tradicionales] (Nashville: Abingdon Press, 1999), 216–35. Para una discusión sobre las mujeres latinas en el ministerio, vea Gastón Espinosa, “‘Your Daughters Shall Prophesy’: A History of Women in Ministry in the Latino Pentecostal Movement in the United States” [Tus Hijas Profetizarán: Una Historia de las Mujeres en el Ministerio en el Movimiento Pentecostal Latino en los Estados Unidos], en Margaret Lamberts Bendroth y Virginia Lieson Brereton, eds., *WOMEN AND TWENTIETH-CENTURY PROTESTANTISM* [Mujeres y el Protestantismo del Siglo Veinte] (Urbana and Chicago: University of Illinois Press, 2002), 25–48.

²¹ Por ejemplo, nuestra encuesta encontró que más del 65 por ciento de los latinos cree que “relaciones sexuales entre dos adultos del mismo sexo” está “siempre mal.” También vea, Fowler, Hertzke y Olson, *RELIGION AND POLITICS IN AMERICA* [Religión y Política en América], op. cit. n. 7, 96.

²² Para un estudio excelente sobre los latinos y la elección presidencial de 1996, vea Rodolfo O. de la Garza y Louis DeSipio, *AWASH IN THE MAINSTREAM: LATINO POLITICS IN THE 1996 ELECTION* [A Flote en la Corriente Principal: La Política Latina en la Elección de 1996] (Boulder: Westview Press, 1999).

²³ Fowler, Hertzke y Olson, *RELIGION AND POLITICS IN AMERICA* [Religión y Política en América], op. cit. n. 7, 96.

²⁴ Peter Wielhouwer con Thomas Young, “Religion in American Elections and Campaigns” [La Religión en las Elecciones y Campañas Americanas], en *IN GOD WE TRUST? RELIGION AND AMERICAN POLITICAL LIFE* [¿En Dios Confiamos? La Religión y la Vida Política Americana] (Grand Rapids, Michigan: Baker Book House Company, 2001), 171–80; Ethics and Public Policy Center [Centro de Ética y Política Pública], “How the Faithful Voted: A Conversation with John C. Green and John Dilulio” [Cómo Votaron los Fieles: Una Conversación con John C. Green y John Dilulio], *CENTER CONVERSATIONS* [Conversaciones del Centro] 10 (Marzo 2001): 2–3; The Pew Forum on Religion and Public Life [El Foro Pew sobre Religión y Vida Pública], *AMERICAN VIEWS ON RELIGION, POLITICS, AND PUBLIC POLICY* [Puntos de Vista Americanos sobre Religión, Política y Política Pública] (Washington, DC: The Pew Forum on Religion and Public Life, 2002), 9, 11, 32; Fowler, Hertzke y Olson, *RELIGION AND POLITICS IN AMERICA* [Religión y Política en América], op. cit. n. 7, 94.

²⁵ Barreto et al., *LATINO VOTER MOBILIZATION* [Movilización del Votante Latino], op. cit. n. 1, 1; Lee and Pachon, “Impact of Religion on Political Attitudes” [El Impacto de la Religión en las Actitudes Políticas], op. cit. n. 1.

²⁶ Barreto et al., *LATINO VOTER MOBILIZATION* [Movilización del Votante Latino], op. cit. n. 1, 1; Lee and Pachon, “Impact of Religion on Political Attitudes” [El Impacto de la Religión en las Actitudes Políticas], op. cit. n. 1.

²⁷ Corwin Smidt, “Religion and American Public Opinion” [La Religión y la Opinión Pública Americana] en Wielhouwer con Young, *IN GOD WE TRUST?* [¿En Dios Confiamos?], op. cit. n. 24, 105; The Pew Forum, *AMERICAN VIEWS* [Puntos de Vista Americanos], op. cit. n. 24, 8.

²⁸ Rodolfo de la Garza, “*El Cuento de los Números* and Other Latino Political Myths” [El Cuento de los Números y Otros Mitos Políticos Latinos], en Yañez-Chávez, *SU VOTO ES SU VOZ*, op. cit. n. 7, 11–32.

